

GAZETA DE MADRID

DEL LUNES 8 DE JUNIO DE 1812.

PRUSIA.

Berlin 22 de abril.

El día 8 llegó aquí S. M. desde Potsdam, y á poco de haber llegado salió para Charlotemburgo.

El 11 se presentó el cuerpo de gendarmería prusiana, así de á pie como de á caballo, vestido con el uniforme correspondiente. Para formar este cuerpo se han sacado y escogido los mejores soldados de cada regimiento: el servicio que hará este cuerpo es el mismo que hacen los gendarmas franceses.

WURTEMBERG.

Stuttgart 27 de abril.

El Rei ha salido hoy para Luisburgo, acompañando de toda la corte y de su guardia; la Reina saldrá dentro de tres días.

GRAN BRETAÑA.

Londres 20 de abril.

CAMARA BAJA.

Sesion del 13 de abril.

Mr. Steward se quejó de que con el comercio que se hace por licencias se introducen en Irlanda batistas y linones franceses, con gran detrimento de las fabricas de aquel reino.

Mr. W. Pole le contestó diciendo que en nada perjudica á las fabricas de Irlanda la introduccion de los géneros por medio de licencias, puesto que todos estos géneros pagan los mismos derechos que antes.

El lord A. Hamilton preguntó que para cuándo pensaba el canceller del *echiquier* presentar á la cámara los nuevos convenios y contratas que deben hacerse con la compañía de las Indias orientales.

El canceller le respondió que para principios del mes que viene.

El lord Folkestone preguntó al canceller en qué términos pensaba proponer este negocio á la cámara; y le respondió que propondría se remitiesen ciertas resoluciones á una comision general.

En seguida la camara, presidida por Mr. Lushington, trató acerca de subsidios, y Mr. Wharton presentó los estados aproximativos de los gas-

tos de los ramos de comisaría y de cuarteles, proponiendo por primera resolucion que se votasen 524⁰ libras esterlinas para solo los gastos de cuarteles.

Mr. Freemantle dixo que los gastos de este departamento se iban aumentando diariamente, y que él no podia consentir de ningun modo en que se votase y se diese una cantidad tan exorbitante si no se le hacia ver antes la necesidad; que segun los informes mismos presentados á la cámara sobre este asunto, se habian empezado ya á construir obras que costarian mas de 600⁰ libras esterlinas, sin incluir en esta suma la cantidad que ahora se pedia; que solamente el cuartel que se estaba haciendo para un regimiento de la guardia costaria 140⁰ esterlinas; que el importe de gastos para los cuarteles que se estaban construyendo en Liverpool ascendia á 82⁰ libras esterlinas; que las caballerizas que se estaban haciendo en Brighthon costarian 26⁰ esterlinas, y que todos estos gastos le parecian demasiado extravagantes para que él pudiera aprobarlos.

Mr. Wharton respondió que todos los gastos de los cuarteles empezados ya á construir ó proyectados estaban comprendidos en los estados que acababa de presentar á la cámara; que aunque á primera vista parecian exorbitantes estos gastos, todos ellos eran indispensables, y que se observaba en la construccion de las obras la mayor economía.

Despues de algunas observaciones que hizo Mr. Huskisson y el canceller del *echiquier*, Mr. Whitbread tomó la palabra, y declamó con su na energía contra el sistema de agurteamientos, diciendo que era contrario á la constitucion, y que atacaba la libertad pública.

„En efecto, dixo, ¿se lisonjea acaso el honorable miembro, cuyas medidas absurdas é imprudentes han llevado la miseria y la desolacion hasta el último rincón de la Inglaterra, queriendo acallar á bayonetazos los gritos del hambre y del dolor; se lisonjea, vuelvo á decir, poder llevar adelante por mas tiempo su sistema de aumentar cada dia mas y mas los gastos, y de disminuir nuestros recursos? ¿Qué puede ser el resultado de semejante política, sino el de vernos precisados á recibir de la Francia la paz que quiera dictarnos? Estoy bien seguro de que se han dexado perder muchas y buenas ocasiones, en las cuales pudimos hacer una paz honrosa; mas en el dia el resultado de nuestra actual política será obligarnos á comprar la paz á fuerza de sumisiones y de pérdidas. (*Atencion, atencion, gritaron desde las tribunas.*)

Tambien estoi convencido de que no está muy lejos este momento, si no mudamos enteramente de política."

Mr. Whitbread hizo algunas otras observaciones contra los gastos propuestos, y concluyó oponiéndose á la resolucion.

El canciller del *eschiquier* dixo que no podia atribuir las acusaciones que acaba de hacer el ilustre miembro contra el gobierno sino al calor y vivacidad que se notan siempre en los debates; „porque de otro modo, añadió, ¿cómo podria el ilustre noble sostener á sangre fría que las medidas del gobierno han causado la miseria actual? ¿No seria mas puesto en razon atribuir este azote á la cólera del cielo, que no niega las buenas cosechas? ¿Se imagina por ventura el ilustre miembro que es un buen medio de apreciar al pueblo el decirle que el gobierno tiene la culpa de que nuestras fabricas esten paradas, y nuestro comercio estancado? ¿Cree acaso que es un buen camino para obtener una paz honrosa el sostener que no podemos continuar la guerra? El ilustre noble no cesa de repetir que yo soi la causa de todos los males que sufre el comercio con las órdenes del consejo. ¿Cree acaso que da una prueba de patriotismo predicando al pueblo que los males que afligen á la nacion provienen del gobierno, y no de Napoleon? Por lo que hace á mí estoi bien convencido de lo contrario, y estoi seguro de que si semejante opinion llegase á prevalecer, tendríamos que pedir de rodillas la paz á Napoleon."

Mr. Whitbread contestó en estos términos: „Si no estuviéramos en este lugar, preguntaria yo á los ilustres nobles, que con tanto calor y vehemencia han aplaudido el discurso que acabamos de oír, ¿si no está todo él lleno de exposiciones falsas bien palpables? A í pues, el triunfo que alcanzan en este momento el ilustre noble y sus partidarios no es contra mí, sino contra el fantasma que ellos mismos han creado. ¡Oh! la cámara de los comunes es una bella asamblea! Todos los negocios se discuten de buena fe, libre y públicamente; y no obstante esto vemos en este teatro imparcial á un aventurero político, que por tener cierta mañana para exponer los negocios ó para argüerlos, ha negado á un puesto eminente, que nadie apreciaba, desde el qual dicta lo que ha de hacer la cámara, y aun vemos que se oyen y reciben con entusiasmo sus mandatos." (Al oír esto reclamaron el orden varios diputados.)

Mr. Yorke tomó la palabra, y dixo: „El ilustre noble preopinante acaba de atacar á mi ilustre amigo del modo mas insolente y mas atrevido que se ha visto jamas en la cámara. En quanto á la justicia ú ocasion de semejante ataque, yo.... yo..." (Volviéron á gritar *orden*, *orden*.)

Mr. Ponsomby quiso hablar para restablecerle; pero en aquel momento fue tal la confusion, que no se oían por todas partes mas que los gritos de los que decian *que hable el presidente*. Al fin Mr. Ponsomby obtuvo la palabra, y dixo: „Reclamo el orden de parte del ilustre miembro que acaba de hablar; pues reclamándole él de parte de mi ilustre amigo, no se ha contentado con esto solo, sino que ha hablado de cosas inconexas con el negocio de que se trata, violando así los reglamentos de la cámara. (*Atencion*, *atencion*, gritaron.) Yo me hallo, continuó, en presençia de

una autoridad respetable, que puede corregirme en caso que me equivoque."

Entonces el presidente Mr. Lushington tomó la palabra, y declaró que en su opinion Mr. Whitbread habia faltado al orden.

Mr. Whitbread respondió que arrebatado en efecto de una viveza involuntaria, se habia excedido de los límites de la discusion. „Pero si han querido, añadió, interpretar mis expresiones suponiendo que yo pretendia persuadir al pueblo á que debía mirar al gobierno como á su enemigo, y no á Napoleon, esto es una falsedad manifiesta. Demasiadas veces se ha identificado por nuestra desgracia al gobierno con los ministros, y se ha querido que la union y el apoyo que el gobierno debe tener en el pueblo, consista en una ciega aprobacion de las medidas de los ministros. Pero dese la interpretacion que se quiera á mis expresiones, yo estoi resuelto á decir libremente mi opinion en la cámara de los comunes, á no ocultar jamas la verdad, ni á permitir que se engañe ni se arruine al pueblo. El hacer lo contrario es perjudicialísimo á la seguridad y á la grandeza misma del pueblo. Estoi bien lejos de confundir los azotes que nos envia la Providencia con los decretos de la Francia, ó con las medidas del ilustre noble; pero lo que sé es que en el dia hai millares de obreros sin tener qué trabajar, y que otro número de ellos 10 veces mayor se ven obligados á trabajar á precios tan baxos, que apenas ganan para poder vivir. Quando hago estas observaciones, ¿soi yo acaso el que le enseña al hambriento que no tiene pan que comer? Yo bien sé que una cámara baxa *no reformada* aprobó todas las medidas del ilustre noble, y todas las órdenes del consejo; pero tambien sé que el pueblo en masa y los comerciantes de todas las ciudades de Inglaterra, que no son miembros de esta cámara, son de una opinion enteramente contraria. La mesa del secretario está llena de peticiones y representaciones, en que diferentes ciudades y corporaciones manifiestan esta opinion, y cada dia se reciben otras nuevas. Pero porque yo diga esto, ¿me faltará acaso patriotismo? Por lo que hace á la paz, no me atreveré á decidir si el momento actual es ó no favorable para hacerla; pero ¿cómo puede saberse, si no se ponen los medios para ello? ¿Se atreverá por ventura el ilustre noble, que tan versado está en la historia, á decirnos que es probable que mas adelante obtendremos una paz mas ventajosa que la que hemos podido hacer en varias ocasiones? (*Atencion*, *atencion*, gritaron desde las tribunas.) El ilustre vocal se gloria de que somos la única barrera que se opone al imperio universal de Napoleon. Pero ¿por qué lo somos? ¿No es por ventura efecto de la política de los autores de esta guerra y de la anterior? ¿No han sido ellos los que hicieron á Napoleon cónsul perpetuo, y los que le han puesto despues en el trono de la Francia, y en estado de someter á todos sus enemigos, ayudado de sus talentos personales? En el dia se sigue todavia el sistema de esparcir noticias falsas, de que tanto se ha abusado, y el pueblo continúa dándoles crédito. Hoi, por exemplo, nos dicen que la Prusia se arma contra la Francia; y mañana todo lo contrario, que esta potencia se ha unido con la Francia para acabar con la Rusia. No quiero decir por eso que la Inglaterra se postre á

los pies de Napo'eon; pero si quiero decir que no debe postrarse tampoco á los pies del ilustre noble."

Mr. Whitbread hizo en seguida algunas observaciones sobre la necesidad en que se hallaba la Inglaterra de economizar sus gastos para poder continuar la guerra, y concluyó diciendo que sentia infinito si en el calor de la discusion habia dicho alguna expresion contra el ilustre miembro.

El canciller del *echiquier* respondió que no conservaba resentimiento ninguno por las expresiones que habia dicho el ilustre vocal, y que sus amigos habian sido mas sensibles que él á la ofensa, si es que la habia habido. De aqui pasó á examinar la cuestion que se discutia, y procuró hacer ver que en las ciudades populosas era muy útil y ventajoso que los soldados estuviesen acuartelados. Habló luego de las órdenes del consejo, y observó que aunque el año pasado estaban dichas órdenes en toda su fuerza y vigor, no por eso impidieron que se introduxese trigo en Inglaterra por el valor de ocho millones de libras esterlinas.

ESPAÑA.

Madrid 7 de junio.

La municipalidad de Madrid, con aprobacion del REI nuestro Señor, concedió, para solemnizar el dia del agosto nombre de S. M., y promover al mismo tiempo el estudio de las nobles artes, doce premios de 300 reales cada uno á los discípulos que mas se distinguiesen por su aplicacion y adelantamiento en la real academia de San Fernando; y habiendo terminado el curso académico en el mes de mayo, ha examinado la academia las obras de los jóvenes que han concurrido á las clases del estudio de: modelo natural, del antiguo y de la arquitectura, y ha asignado los premios á los discípulos siguientes:

En la pintura: D. Marcelino Zumel, Don Mariano Rosi, D. Vicente Ximeno y D. Carlos Mariani.

En la escultura: D. Francisco Alarriba, D. Francisco Enas, D. Carlos Garí y D. Josef Pagniucci.

En la arquitectura: D. Antonio Macazaga, D. Juan Moreno, D. Martin Serapio de Uriarte y D. Josef de Velazquez.

Carta interceptada.

Estimado y querido D. Rafael: no tenga vmd. cuidado de escribir siempre como esta vez, y quítese vmd. de cuento: ya se acabó aquel tiempo: crea vmd. que la policia no necesita ya prebiteros nada, porque la experiencia, que es madre de la ciencia, nos ha enseñado bien lo que hai que fiar en vmds. Si Dios quisiera que á los rubios se los llevara el diablo pronto, como se los ha de llevar con el tiempo, veria vmd. lo que era vivir sin revolucion. Si, señor, amigo, es mucha verdad; aqui seguimos con nuestros trabajos (y sabemos tambien los de vmds.; pero vamos al asunto): poco pan, porque ha habido muchas bocas y mucho des-

perdicio; que el gobierno no puede remediarlo, mientras haya guerra, y muchos bribones que han surtido á los ingleses y portugueses, viendo espirar á los españoles, y se nos ha llenado esto tambien de pobres de todas partes, y los empujados arrastran con todo por aquella ríga que vmd. sabe de *viva Fernando, y vamos rebuelto; ve vmd.* ahí la cosa, y nada mas: pues qué, si vmds. acabaran de desengañarse, y probaran seis meses lo que es vivir bien gobernados y sin revolucion, ¿no habian vmds. de ver que todo lo demas es un disparate? ¿y para qué ha sido ese disparate, señor maestro? ¿Para ir cada día á peor, y aumentando las miserias y la vergüenza? Vmd. me dira otras 40 veces que yo soi un botarate, y la madre con su lindo pico y mejor tijera, dira que me han dado sesos de mosquitos, y que no era eso lo que decía quando al principio me metí á militar, y gritaba tanto como ella en esa puerta del Sol: pues si señor, esos polvos traen estos lodos. Si á vmd. ó á ella le hubieran cascado las liendres como á mí á sablazos, quando creíamos que nos íbamos á comer el mundo en Medellín, y hubieran visto lo que pasa en el ejército, y qué armas, y qué caballos, y cuántas mataduras de meter chinias debajo de las sillas para ir á la garrapata, y todos qué malditísima gana de pelear, y qual mienten en esos demonios de gazetas, y qual se rien de ellos los franceses: ya se ve: vmd. en su tienda, y Don Sebastian con su habito de tercero y sus 60 años, piensan, amigo; que todo se lo saben, y que todo puede salir en derecho de sus narices, y recetan, como los médicos, á costa ajena potingues que el os no han de probar, y al que se muera que lo entierren. Yo, amigo, no soi frances ni mono, como vmds. dicen, ni nada mas que un pobre bologno; pero que no quiere que lo comi'guen con berengenas, sino que mira las cosas, y escucha y mira si le hacen fuerza, porque no quiere que lo vuelvan á meter por el aro como la otra vez. Yo estoi ya convencido, como de lo que se ha dicho hoy en la misa, de que aqui, si ha de haber paz, ha de haber por precision un Rei á gusto de la Francia, porque, si no es á su gusto, no lo han de dexar parar un dia siquiera; todos lo dicen, y lo saben sin ser abogados, que toda la vida en España ha sido menester estar bien con Francia. porque al que puede mas, no hai que gruñirle, y que en todas las tierras del mundo en materia de gobierno, no hai mas parientes que mis dientes, e to es, que no hai mas gusto ni afecto ni parentesco á que atender sino á lo mas seguro, y que puede mantener mejor la paz: toda la vida han ido y venido aqui embajadores de los moros, y otras veces ha habido guerras entre padres y hijos, porque lo primero es lo primero. No ha nada que hubo bandos é historias como ahora, quando vino Felipe v, y se dixeran traidores unos á otros, hasta que se acabaron, como se acabarán las de ahora, en reconocer á un Rei á gusto de la Francia, porque pensar que el Emperador Napoleon los ha de dexar á vmds. salir con la suya, ó se ha de cansar, son cuentos de viejas y de los ingleses, que les pagan á sus gazeteros de vmds., y les dictan á los que los gobiernan esas paparruchas. Si vmd. dice que de no comer me he vuelto metafisico como Rocinante, yo apostaré á que no tenia vmd. sed de Valdepeñas quando se metió á politiquear

en su carta, y patas padre. En fin, quiero desahogarme, y decir á vmd. clarito que los tontos y los engañados son vmds.; y que todos esos empeños no han de venir á parar mas que en perderse vmds., y perder á los demas que tarden en conocer su desatino: desatino, sí señor, desatino; no hai cosa buena ni mala que en su extremo no sea un desatino; y luchar voluntariamente con quien puede mas, es lo mismo que matarse á sí propio, que es un pecado que no lo hacen mas que los locos. Mire vmd., hombre, si yo me pudiera reir y escribir las cosas como las sé contar, se habia vmd. de descoyuntar á carcaxadas de ver lo que son en la realidad sus ídolos de vmds., y habian de dar á pateta sus charlatanerías, conociendo que son como el enano de la venta, que alborotaba continuamente, pronunciando los palabrones mas espantosos y retumbantes, para huir como una rata á su agujero apenas columbraba un arriero de vara en cinto. Yo no digo que somos collones; no señor: lo que digo es que estamos llenos de tontería y de ignorancia, y que peleamos contra quien sabe mas, y físicamente puede mas que nosotros, á quien no nos convendría vencer, aun quando pudiéramos, porque á Francia le interesa que haya España, y á Inglaterra no; y digo que las cosas siempre vienen á parar á su ser natural; y así como la Francia no pudo dexar de ser un reino con Rei, despues de tanta guillotina y tantas asambleas y constituciones y grandes discursos, así tambien la España no ha de poder dexar de ser nunca ó un reino unido con ella por medio de la sangre real, ó un desierto; y esto último es lo que quieren los ingleses; pero nosotros no lo debemos querer ni permitir, á menos que vmds. no crean como allá nuestros parientes los moros, que en muriendo peleando se sopla uno en el cielo vestido y calzado. Quatro años ha que todo son promesas, fanfarronadas y trabajos sin fruto, y mientras tanto la miseria crece, el reino se despuebla de españoles, las Indias se las llevó el diablo, las cortes no son cortes, ni aunque lo fueran, podrian hacer nada, desacreditadas como vmd. sabe que estan, pues que vmds. mismos no leen sus papeluchos ni las obedecen, mientras que ellas se llaman soberanos, y claman por ahorcar á los nobles y gente antigua, que aborrecidos, hambrientos y desesperados, estan para darles gusto ahorcándose ellos mismos de buena fe; y los ingleses acudiendo siempre adonde no hai franceses, no hacen mas que arruinar los pueblos y las plazas para abandonarlos despues: esos son sus triunfos, y no otros, y las esperanzas de vmds., porque su fin de ellos no es defender á vmds., ni conservarles la España, sino entretener á los franceses, destruirla para que en la vida sea nacion ni tenga navios, y rebelarle las Indias, como ya lo han hecho, para que nadie saque un pesoduro de ellas mas que sus comerciantes. Y entre tanto se estan vmds. ahí plantados con la boca abierta, no pudiendo ninguno de vmds. negar ya que aquí hai un Rei, y que es buen Rei, y al qual ha de sostener siempre la Francia, y lo ha jurado casi todo el reino pueblo

por pueblo: es un hombre que sabe y entiende, y trabaja y ve las cosas, y tiene el corazon como los hombres; está rodeado de españoles; tiene tropas nuestras, bien vestidas y armadas, que se saben ya batir como en tiempo de entonces, quando temblaba el mundo de vernos; este Rei, amigo, no hai remedio, ha de sentir ver lo que ve en un reino en que quieras que no quieras ha de ser Rei, y ha de querer precisamente lucir sus talentos y su buen corazon, que los tiene como sabe Dios y todo el mundo. Señor maestro, se acabaron los milagros; si vmd. lo espera todavia, está fiesco. No fie vmd. en frailes, ni en militares que han aumentado en la escuela de tambores el toque de *dispersion*. Mucho se me queda en el buche; pero Francisco está rabiando por irse, que si no, vmd. veria si tenia qué responderme. Vmd. pensó aturugarme con sus apodos y sus bromitas, y yo soi mas español que Bernardo del Carpio; pero oigo y veo, y pienso y digo la verdad, no como vmds., que la mitad de vmds. dicen nada mas que lo que quieren que digan, porque tienen miedo de que luego quatro pícaros de las partidas lleguen y pongan de traidores de palabra y obra, sacándoles una limosna á la moda de Farfulla para la obra pia de sus alimentos. Memorias á la maestra, y dígame vmd. que se dexa de darle á vmd. consejos, que ya ve cómo nos ha salido el fiarnos de tontos y de bribones al principio. Abur. = M. y 2 de mayo. = Posdata. Francisco lleva las dos primas: en la vida ha habido en Madrid mas tripas retorcidas, y menos cuerdas buenas. = Lo del canal es mentira, porque yo voi casi todas las tardes á coger almejas. Debaxo de las canales de Madrid es donde estan ellos. Abur.

AVISO.

Se hace saber á todos los acreedores del difunto D. Matías de Llanos, marques que fue de este titulo, y á qualquiera otra persona que pueda tener derecho á sus bienes, que dentro del preciso y perentorio término de 15 dias, contados desde 5 del corriente, comparezcan ante el Sr. D. Juan Bautista Guitart, del consejo de S. M., juez de primera instancia en esta villa, y por la escribanía de D. Joaquín Martín Daganzo, donde penden los autos abintestato de dicho señor con respecto únicamente á sus bienes propios y privativos, á legitimar sus créditos, y pedir lo que les convenga en dicho juicio, ya sea por sí ó por medio de procurador con poder bastante; y baxo apercibimiento de que pasado dicho término, sin mas citacion ni llamamiento se procederá á lo que corresponda, y á los que no comparecieren les parará el perjuicio que haya lugar.

TEATRO.

En el del Príncipe, á las ocho de la noche, se representará por la compañía española la comedia en cinco actos titulada el Vano humillado, y la pieza Sancho Panza en su gobierno.